

Desertor

Piden se aclare la muerte de un suboficial argentino

SANTIAGO, 24 de mayo (UPI).— Familiares chilenos de un suboficial desertor argentino que solicitó asilo en este país pidieron que se aclare su muerte en Río Gallegos y su rápido entierro en la ciudad fronteriza de Mendoza.

Los matutinos de esta capital expresaron que los restos del suboficial de la Fuerza Aérea Argentina, Carlos Fernando Olguin, de 20 años fueron entregados a sus familiares en una urna sellada, y con la orden de que sus funerales debían realizarse ayer sábado.

Olguin ingresó clandestinamente a Chile en la semana del 11 al 17 de mayo, en compañía de otro suboficial, Omar Juárez, de 23, ambos desertores de su institución, solicitando asilo político en la ciudad chilena de Puerto Natales. Sin embargo, las autoridades chilenas rechazaron la solicitud y devolvieron a los desertores a Río Gallegos.

Según la versión periodística la madre chilena de Olguin, Inés Figueroa, llamó telefónicamente desde Mendoza el viernes expresando que los restos le fueron entregados en una urna sellada procedente de Río Gallegos.

A su vez, la tía del soldado, Elisa Figueroa quien reside en Santiago y se aprestaba a viajar a Mendoza, dijo que ella recibió la llamada telefónica de su hermana donde le explicó las circunstancias de la entrega de los restos.

"No le dieron otras explicaciones y sólo le señalaron que debían realizarse los funerales en el día de hoy (sábado)", afirmó la mujer.

Elisa Figueroa agregó que no podía entender lo ocurrido "ya que las autoridades chilenas de Puerto Natales lo entregaron en perfecto estado físico a los militares de Río Gallegos y ahora nos devuelven un cadáver en una urna sellada".

Subrayó que ignoran si a Olguin se le sometió a sumario en su unidad y que a su hermana no se le explicó la causa de su deceso. "Creo que es preciso que se aclare esta situación", agregó.

DERECHO DE OPCION; CONFLICTO ENTRE LA CORTE Y EL REGIMEN

Un conflicto de poderes con trasfondo político estaría planteado entre el Régimen militar y la Corte Suprema de Justicia de la Nación, a raíz de la situación de personas detenidas sin proceso y de su derecho constitucional a optar por salir del país, desconocido en muchos casos por las actuales autoridades.

Todos los diarios locales se ocupan de la situación, que en los últimos días desencadenó versiones sobre la posible renuncia del presidente de la Corte, Adolfo Gabrielli, posteriormente desmentida. Otros informantes aseguran que el gobierno se propone aumentar el número de ministros de la Corte de cinco a siete, y según Clarín, "... el objetivo obvio del gobierno es integrar el tribunal con juristas más receptivos a sus puntos de vista".

La situación se planteó al trascender que la Corte Suprema había dictado una acordada ordenando la libertad vigilada o, en su defecto, la autorización para dejar el país, de un detenido político de apellido Moya, arrestado desde 1975 por presuntas actividades subversivas. Moya fue definitivamente absuelto por la justicia en 1979. Pero el gobierno lo ha mantenido detenido, rehusando acordarle la opción

constitucional de dejar el país. La sentencia aludida sería notificada al gobierno en los próximos días, señalaron fuentes judiciales.

ANTIPERONISTAS Y JUSTICIALISTAS CONTRA BORGES, LOS MILITARES OFENDIDOS

El escritor argentino, Jorge Luis Borges, 81 años, era hoy objeto de duros ataques provenientes de diversos sectores, después de haber dicho en relación al conflicto argentino-chileno por el austral canal de Beagle que "los militares argentinos jamás escucharon silbar una bala".

Hoy mismo, un sacerdote lo comparó con el terrorista turco Mohamed Ali Agca, quien hirió al papa Juan Pablo II en la plaza de San Pedro de Roma, acusándolo de coincidir con aquel respecto a la dignidad del Sumo Pontífice.

Borges reafirmó otros conceptos suyos y dijo que los militares argentinos son demagogos porque "fomentan el fútbol, la música llamada folclore, el nacionalismo y otras frivolidades".

El ex gobernador de la provincia de La Rioja, Carlos Menen, justicialista, dijo recientemente que Borges no es argentino, pues según él, en declaraciones a un diario chileno afirmó que las islas situadas en la zona del canal de Beagle podían ser entregadas a Bolivia, que carece de salida al mar.

Borges negó haber dicho eso ya que una afirmación de ese calibre sería "algo tan extraño como pedir que se las entregue a la Confederación Helvética o al Vaticano".

"Lo que no justifico, ni promuevo, es una guerra entre Argentina y Chile por las islas. Creo con Alberdi que la guerra es un crimen". Si un gobierno quiere una guerra, nunca le faltarán razones para justificarla, razones que impondrán por la fuerza".

No hace mucho, Borges dijo desde Roma que el Papa era "un funcionario que no me interesa".

Acerca del Ejército argentino, Borges dijo que en el Ejército de su país era muy fácil llegar a general: "Basta con afeitarse todos los días, no contradecir al superior y hacer que los soldados limpien bien los cuarteles".

Publicaciones, círculos, ateneos y personas allegadas a los militares dispararán estos días contra Borges su pesada artillería retórica.

Un editorial de el diario El Sol, de la provincia de Catamarca, por ejemplo, afirmó que "Borges es un grotesco traidor a la nación".

El centro de oficiales de las Fuerzas Armadas, que preside el general retirado Guillermo Toranzo Montero, publicó una nota donde se dice, entre otras cosas que "habiéndolo sido usted un enardecido antiperonista, olvida ligera y rápidamente que nuestros hombres de armas han oído silbar las balas y que es larga la lista de los muertos, heridos e inválidos (...) en las jornadas de la revolución libertadora" que derrocó al general Juan Perón en 1955.

Respecto al silbido de las balas, Borges declaró al vespertino La Razón que "en una pistola abierta que es del dominio público, un general me aseguró que ha oído silbar una bala".